

¿ES POSIBLE LA UNIDAD?

## No a las fusiones, sí a las alianzas

□ Jaime Guzmán hace un completo análisis del panorama político post-plebiscito.

El sábado recién pasado, la directiva de la Unión Demócrata Independiente (UDI) firmó ante notario público la escritura y acta de formación como partido político. Este miércoles será inscrita como colectividad ante el servicio electoral. Luego empieza el proceso de afiliación, que contempla un plazo máximo de siete meses. "Aspiramos a hacerlo en un periodo de alrededor de cuatro o cinco meses, en términos que permita cumplir la meta a más tardar en marzo", dice su presidente, Jaime Guzmán. No fue fácil conseguir una entrevista con él, debido a las múltiples actividades que tenía durante la semana; sin embargo, finalmente nos recibió en su departamento. No pierde nunca su amabilidad y buen humor, y como siempre responde con cautela las preguntas, para no decir nada de más, ni de menos.

—¿Qué opina del cambio de gabinete?

—Que era esperable, dadas las circunstancias políticas. Creo que los nuevos ministros tienen una sólida compenetración de los principios y la obra del actual régimen. En particular, pienso que la presencia de Carlos Cáceres en Interior constituye una garantía de que se completará el proceso de institucionalización, tendente a la integral vigencia y fruto de la Constitución de 1980.

—¿Qué actitud tomará la UDI frente a este nuevo gabinete?

—La misma que frente al anterior. Una colaboración constructiva en toda la medida posible, a partir de nuestros propios puntos de vista.

—¿Cómo es el momento que vive la UDI?

—Un momento de redoblada mística. El sábado pasado iniciamos nuestro proceso de legalización como partido. Somos una alternativa confiable para quienes se mueven por convicciones. Tenemos un ideario definido y una capacidad de trabajo ya acreditada. Ello nos llevará a constituirnos en una de las fuerzas políticas más importantes de Chile.

—¿A qué tipo de gente atrae la UDI?

—Tenemos llegada a los más variados sectores, pero con preferencia a aquellos que no se han sentido atraídos por los estilos políticos tradicionales y que suelen no

sentirse encasillados en la derecha clásica.

—¿Diría que Renovación Nacional (RN) sería un partido con un estilo político tradicional?

—Creo que es un ejemplo.

—¿Y cuál es el estilo político de la UDI que la hace diferente?

—Eso tienen que apreciarlo quienes nos ven — responde sonriendo —, quienes nos observan; yo creo que resulta bastante evidente.

—¿No existe una situación desfavorable para la UDI, por el papel que jugó en la campaña plebiscitaria?

—Todo lo contrario. Estuvimos entre

de quince años de gobierno militar, no es extraño que la explotación de los naturales descontentos del ser humano hayan hecho triunfar al "no". Incluso, creo que muchos votaron por esa opción como una especie de desahogo visceral, más que como un juicio reflexivo.

—¿Por qué recién pasado el plebiscito la UDI declaró que consideraba que el Presidente Pinochet no debía presentarse como candidato?

—Por dos razones. Primera, porque la Constitución no lo permite. Y segunda, porque la sola continuidad de una especulación como ésa empujaría la figura



"Debemos sumar fuerzas ante nuestros comunes adversarios."

los que más trabajaron y nos honramos en haber asumido ese lugar de vanguardia en un esfuerzo patriótico, cuyo objetivo demostró merecerlo ampliamente. A nadie sensato se le ocurre que haber desplegado un trabajo más intenso y entusiasta que el de otros podría ser motivo de crítica a la hora de evaluar los resultados de una campaña electoral.

—¿Cuáles son las razones de la derrota del "Sí"?

—Es indudable que la campaña tuvo ciertas fallas, como las tienen todas. Pero la razón básica de la derrota del "Sí" estriba en que la vara era muy alta. Se trataba de batir un récord mundial y no se logró. Aún así, la marca fue muy buena. Después

del Presidente, que ha salido extraordinariamente fortalecida del plebiscito, pese al resultado adverso.

—¿No encuentra un poco prematura esa declaración?

—En absoluto. La prueba es que el propio Presidente descartó la hipótesis, al decir que el 11 de marzo de 1990 entregará el mando a quien resulte nominado en la elección presidencial que se realizará el 14 de diciembre de 1989.

—¿Usted cree que hay un sentimiento distinto entre las cúpulas de los partidos que votaron "Sí" con respecto a sus adherentes? ¿No piensa que estos últimos tienen una mayor adhesión al Presidente Pinochet?





Jaime Guzmán, presidente de la UDI.

— Toda la opinión pública tiene claro que ese sentimiento distinto existe entre ciertos dirigentes partidistas y sus bases. En el caso de la UDI, ello no se da, porque todos sentimos un sincero y profundo aprecio por el Presidente, lo cual también es sabido.

— ¿Considera viable la unidad de los partidos del "Sí"?

— No considero viables las fusiones entre ellos, porque tenemos diferencias de estilos políticos y de apreciaciones contingentes que justifican la existencia de partidos distintos, cada cual con su propia identidad y fisonomía. Lo que sí veo posible e indispensable es la alianza electoral entre todos, porque hay suficiente afinidad de principios y objetivos como para comprender que debemos sumar fuerzas ante nuestros comunes adversarios.

— ¿Usted se ve en una alianza con RN?

— En una alianza electoral, obviamente que sí.

— ¿Y a su vez cree que RN se inclinará por una alianza electoral con la UDI?

— Supongo que sí.

— ¿Considera posible la alianza de los partidos del "Sí" con el centro representado por el Partido Demócrata Cristiano (PDC), o éste no es el centro?

— Considero que los términos de derecha, centro e izquierda son huecos y carentes de contenido real. Creo que la disyuntiva de la política chilena se da entre quienes somos partidarios de una sociedad integralmente libre y quienes adhieren al socialismo estatista en cualquiera de sus

vertientes, sean comunitarias o marxistas. La dirigencia del PDC está sin duda en el segundo bando, aunque muchos de sus antiguos simpatizantes y que ahora votaron por el "no" tienen posiciones que deberían ubicarlos en un proyecto de sociedad integralmente libre, que debemos construir juntos, con sentido de futuro.

— ¿O sea que usted no cree que subsistan los clásicos tres tercios de la división política chilena?

— Ése es un mito. La división política en tres tercios no tiene nada de clásica en Chile. Sólo se dio en forma fugaz por una década, específicamente en la que fue previa a 1973. Antes de 1960, la división se dio a dos bandas, salvo en la década del cincuenta, en que fue a cuatro. Creo que hacia el futuro volverá a ser a dos bandas.

— ¿Estima entonces que los socialistas cederán el paso al PDC por mucho tiempo ya qué precio?

— Dentro de la banda del socialismo, la primacía del PDC durará muy poco. Más aún, creo que ella sólo se concretará al precio de que el PDC designe el candidato presidencial que más les convenga a sus aliados, lo que no necesariamente se identifica con el que éstos consideren más próximo.

— Si fuere designado Frei como candidato presidencial, ¿cree que la izquierda



"Somos una alternativa confiable."

igual lo apoyaría?

— Yo lo que sugiero es que el candidato que los socialistas van a pedir no es necesariamente el que esté más próximo a ellos.

— Si saliera elegido presidente de la república un demócratacristiano, ¿estima que cumplirá su periodo de ocho años?

— Espero que esa hipótesis no ocurra.

— Si no cree que será elegido un presidente DC para el próximo periodo, ¿quién piensa usted que tiene posibilidades?

— Alguien que interprete el proyecto de sociedad integralmente libre, que deberá llevarnos a la victoria.

— ¿Cómo cree posible que gane ese candidato si los partidarios del "Sí" suman el 43 por ciento contra el 53 por ciento de la oposición?

— Me parece que es perfectamente posible obtener que importantes sectores que votaron por el "no" se inclinen en la próxima elección por el candidato que represente el proyecto de sociedad integralmente libre y no por las distintas opciones socialistas que va a proponer la oposición demócratacristiana o marxista.

— Este posible candidato, ¿será el representante de algún partido o un independiente?

— Creo que un independiente está en mejores condiciones para poder producir este aglutinamiento necesario para ganar.

— ¿Piensa que los del "Sí" lograrán esa unidad necesaria?

— Creo que al final terminará imponiéndose un candidato que aglutine e interprete a todos los partidarios de una sociedad integralmente libre —no es a los partidarios del "Sí" solamente—, lanzados con un proyecto futuro; no es reeditar el "Sí".

— ¿Es usted partidario de acortar los plazos constitucionales del actual gobierno?

— No. Estimo que para el prestigio de las Fuerzas Armadas y Carabineros y para la estabilidad de la futura democracia, es necesario que el actual gobierno culmine en los plazos fijados y que no se precipite un término anticipado, ya que ello se prestaría para que se entendiera que la oposición logró su tan anhelado objetivo de hacer caer al régimen militar.

— ¿Cree que disminuirá la dinámica económica en que venía el país?

— Pienso que ya ha disminuido, aunque por diversas razones se elude reconocerlo o se lo hace con sordina. Hay numerosas inversiones detenidas o postergadas, como consecuencia del triunfo del "no". Los despidos que se han producido, salvo alguna extraña excepción posible, no responden a represalias políticas, como algunos afirman, sino que son consecuencia de esa realidad objetiva. Es muy doloroso, pero no tiene sentido desconocer sus causas reales.

Magdalena Silva ■